

Lección No 12 Enseñe A Su Hija A Disculparse Por Sus Errores

Los niños y niñas y en general los menores de edad, tienen la tendencia a ser egoístas, es decir, vivir centrados en sí mismos, en sus deseos, pensamientos y necesidades, y creen que está bien exigir que estos sean satisfechos sin demora. También piensan en muchas ocasiones que pueden decir y hacer lo que les parezca porque son los y las reyes de la familia. En muchos casos, los adultos se han encargado de reforzar este concepto y hasta se comenta y se hace chiste de las imprudencias que los y las menores cometen en la familia. En ocasiones se dice que van a ser muy frenteros y muestran su satisfacción ya que le van a decir la verdad en la cara a cualquiera y no se van a dejar humillar de nadie.

Es necesario que los padres y familiares de las niñas en este caso, sean conscientes de que deben ser educadas para ser exitosas y felices en el mundo real y que éste no gira a su alrededor. Si ellas actúan de manera equivocada, e irrespetan u ofenden a las compañeras y personas que les rodean, no van a recibir aprobación ni lo tomarán en broma, sino que serán rechazadas u ofendidas posiblemente con mayor agresividad. Por lo anterior, es imprescindible enseñarles que sus derechos terminan donde comienzan los de los otros, así como el valor y dignidad de las demás personas.

Hay diferencia entre pedir disculpas y pedir perdón, ya que las disculpas se ofrecen cuando se ha dañado a otra persona o algún objeto suyo, sin intención, como cuando tropezamos con otro o tiramos al suelo algo suyo porque no nos dimos cuenta que estaba allí, es decir, no hubo una mala intención al hacerlo. Se debe pedir perdón cuando se ofende a otros por una palabra o acción, o cuando se le irrespeta, menosprecia o se hace burla de ella, o no se le tuvo en cuenta en una situación en que se debió incluir. En este caso hubo una intención incorrecta de parte del ofensor.

Un aspecto importante para enseñar a las hijas, es que cuando piden perdón o disculpas, según el caso, en vez de sentirse menoscabadas en su valor personal, esto les honra y demuestra una gran calidad humana y de valores éticos de parte del que se disculpa. De otro lado, se debe volver una práctica común en la familia disculparse o pedir perdón entre sus miembros, aunque estos sean los padres o mayores. El ejemplo es la herramienta más eficaz para transmitir un valor ético a los hijos; ellos lo agradecerán y los padres serán más respetados y admirados cuando tienen la entereza de reconocer sus faltas, disculparse o pedir perdón, y tratan de corregir su comportamiento de manera coherente y honesta. Un padre así vale oro ante sus hijos.

El pedir perdón o disculparse, puede contribuir a tener relaciones firmes, profundas y duraderas y evitar grandes heridas en el corazón, además de prevenir que las relaciones familiares, escolares y más adelante laborales se deterioren y terminen en rupturas definitivas; por eso y muchas otras razones, es importante inculcar este valor en las nuevas generaciones. Así mismo, es fundamental enseñar a las niñas a aceptar las disculpas que otros ofrecen y a conceder el perdón al que ha ofendido, con un corazón humilde y sincero, sin guardar rencores ni resentimientos, conscientes de que ellas a su vez han ofendido a otros muchas veces, y que es de humanos equivocarse.

Pedir disculpas o perdón, debe ser el resultado del análisis y la autoevaluación reflexiva de una situación, donde se acepta y reconoce que se ha obrado mal y se ha ofendido o dañado a otra persona, así como de los motivos que llevaron a realizar esa acción. También debe ir acompañado del propósito de hacer cambios en los comportamientos y hábitos incorrectos, para evitar incurrir de nuevo en el error.

A continuación, presentamos algunas características o elementos que debe incluir una buena disculpa o solicitud de perdón:

1. Que sean sinceras y honestas, es decir, que conlleven el propósito de cambiar esa actitud o comportamiento equivocado
2. Que sean claras, concretas y específicas, y expresen el comportamiento que estuvo mal en primera persona: “Yo me equivoqué al decir o hacer esto, estuvo mal lo que hice.....”, sin autojustificaciones.
3. Que conlleven la reparación de lo dañado, sea la honra o la dignidad por un chisme o rumor, o algo material.
4. Ofrecerlas lo más inmediatamente posible al hecho, para evitar resentimientos, rumores, chismes, etc., que lleven a agrandar la situación.
5. Que sean voluntarias, salidas del corazón y no de la obligación.
6. Que sean dichas con respeto, verdad y claridad.
7. Que no incluyan sacar en cara las fallas o errores de la persona a quien se le está pidiendo perdón, pues definitivamente, no es el momento para ello.

Espero que este tema les permita enriquecer su labor educadora en el hogar

Les invito a comunicarse a través del correo escuelapadresescmauxi@gmail.com, donde podrán expresar sus comentarios, inquietudes o preguntas sobre sus hijas. Hasta pronto.

Teresa Fontalvo

